



Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales “Diálogos Culturales”

La función de la cosmovisión del moro en el *Poema de Alfonso Onceno*¹

Emilio J. Cela Heffel

Universidad de Buenos Aires

emiliojosecela@hotmail.com

Resumen

Existe en el *Poema de Alfonso Onceno* una intencionalidad manifiesta de exaltar la figura del rey, mostrando su poder para pacificar las revueltas internas de Castilla y para poder hacerle la guerra al infiel: el moro.

El trabajo que nos ocupa tiende a evidenciar de qué manera el autor del *Poema de Alfonso Onceno* realiza una construcción de la cosmovisión del moro como enemigo externo en vistas de exaltar las virtudes de un rey hasta convertirlo en “espejo y escudo de la cristiandad”, permitiéndole a través de éste procedimiento, juzgar con la misma vara a todo aquél que impida a Alfonso XI luchar contra el enemigo de la fe verdadera.

Palabras clave: Cosmovisión, Otro, Poema de Alfonso Onceno

La Real Academia Española define la palabra “cosmovisión” como la “manera de interpretar al mundo”. Esta definición a simple vista no comprende todas las implicaciones que lleva consigo la cuestión de la cosmovisión, sobre todo cuando intentamos ver su funcionalidad en una obra como el Poema de Alfonso XI².

Daniel R. Sánchez (2010) advierte lo complejo de reducir la cosmovisión a una única

1 El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación Científica 2013 n.º 1001 (PICT 2015-2017) “*El Poema de Alfonso Onceno* en el marco de la historiografía del siglo XIV castellano: estudio y edición crítica”, bajo la dirección de la Dra. Erica Janin

2 Se citará indistintamente PAO, Poema de Alfonso XI o *Poema*. Todas las citas corresponden a la edición de Juan Victorio (Poema de Alfonso Onceno, ed. y estudio preliminar de Juan Victorio, Madrid, Cátedra, 1991 e irán acompañadas del número de estrofa y letra indicadora de verso.

definición, cuando se la acota al aspecto religioso:

La cosmovisión consiste en las suposiciones y conceptualizaciones centrales concernientes a la vida sobre las cuales las personas basan su comportamiento.

La religión es la parte de estas suposiciones y conceptualizaciones que tienen que ver con seres sobrenaturales y los ritos, ceremonias e implicaciones éticas de estas creencias. La religión es más que la cosmovisión porque incluye no solo las creencias sino las prácticas y el comportamiento de las personas.³

Es en este sentido que la cosmovisión del moro que transmite el autor del *PAO*, su construcción de la imagen del moro más allá de lo bélico, es simplemente un reduccionismo del término para hacerla operativo de una presunta cristiandad unida frente al estereotipado enemigo de la fe, olvidándose del carácter monoteísta del adversario.

En su obra *Retórica*⁴, Aristóteles señala que la construcción de la imagen de sí (ethos), requiere de un “otro” frente al cual construirse; Alfonso XI será reflejado como el mejor rey cristiano, en relación con un enemigo “externo” (el moro) y para ello, el narrador del *PAO*, a su vez, construirá una imagen “homogénea” de los enemigos internos. Dichos enemigos serán identificados como aquellos nobles que se encuentran dentro del reino castellano “ricos omnes de Castilla” (529d) que operan su propia “agenda política”, velando por sus intereses particulares, y los reinos cristianos vecinos: Navarra y Portugal.

Tras la muerte del rey Fernando IV en 1312 su hijo, el entonces infante Alfonso (luego rey Alfonso XI) se encuentra imposibilitado para gobernar debido a su temprana edad. Las disputas que comienzan durante su tutoría tendrán a don Juan el Tuerto y don Juan Manuel como dos nobles poderosos que obstaculizarán su reinado:

Ricos omnes son, onrados
altos de generación
e son muy apoderados
en Casti(e)lla e en León.

3 Sanchez R. Daniel, “El concepto de la Cosmovisión” *Kairós* n.º 47, Julio-Diciembre de 2010, Guatemala, 86.

4 Ver Aristóteles, *Retórica*, Gradifco, Buenos Aires, 2004.

Si se quisieren alçar,
fazervos han cru(d)a guerra:
non vos dexarán regnar,
nin aver palmo de tierra (estrs. 170-171)

Frente a esto los vasallos del rey le aconsejan disolver el pacto entre estos dos nobles

Señor, don Johán el Tuerto
acoge mala compañía:
si este señor fues(s)e muerto,
seriedes señor d'España (199)

Tras la muerte de don Juan el Tuerto, Alfonso XI irá tras don Juan Manuel; anulará el compromiso con doña Constanza Manuel, e irá en busca de su padre:

Las cartas escritas van
- fechas eran en papel -
que prendiessen a don Juan
el fijo de don Manuel

o que luego lo matassen
si non podiessen prender:
a vida no lo dexassen
por oro nin por aver. (estrs. 262-263)

Como lo señala Erica Janin (2011)⁵, sólo “luego” de conseguida la pacificación interna se puede ir sobre los moros. La obediencia de los propios y la lealtad al rey y al reino, que lleva a los vasallos a entregar la vida en el frente de batalla si es necesario, son las que garantizaran, como primer paso, la victoria contra los musulmanes y la expansión del reino. De esta manera, el narrador centrará su relato en la lucha de Alfonso XI contra el infiel y comenzará el proceso de construcción de la imagen del enemigo externo.

Los modelos de los cuales se sirve el autor del *Poema* para afianzar la cosmovisión

5 Janin Erica, El rey y la nobleza en el Poema de Alfonso Onceno y la Gran Crónica de Alfonso XI: construcción ejemplar del rey en el relato del proceso de pacificación interna de Castilla, *Hispanic Research Journal*, vol 12 n°1, February, 2011, 3-17.

tanto del “moro” como la del “buen cristiano” que lidera las huestes en contra del enemigo infiel tienen su correlato en dos grandes poemas épicos de la tradición castellana: el *Poema del Mio Cid*⁶ y el *Poema de Fernán González* (de aquí en más *PFG*).

Como señala Elena Nuñez González (2004) la imagen predominante del “moro” que aparece en el *Poema Mio Cid* es más bien la de un enemigo bélico y no religioso:

*En el Poema de mio Cid son abundantes los episodios en los que se refleja la relación existente entre el moro y el cristiano; no obstante, hay divergencias entre los estudiosos a la hora de su interpretación. Lo que sí se ha establecido como punto de consenso es que «el antagonismo religioso es factor concomitante, pero no dominante, que los caudillos de los dos lados en pugna tratan de acuciar en el momento más oportuno para encender a sus soldados antes de trabar combate». No hay, por tanto, una voluntad o idea de cruzada como tal. De hecho, el musulmán es considerado más un enemigo militar que como adversario infiel propiamente dicho.*⁷

Hay una necesidad por parte del narrador del *PAO* de identificar, al menos en su comportamiento bélico, el accionar de Alfonso XI como caballero probado de la cristiandad con la figura de Rodrigo Ruíz Díaz de Vivar y al mismo tiempo, las influencias marcadas del Conde Fernán González en su empresa conquistadora frente al imaginario del moro, más allá del mero enemigo bélico, que encarnada en la figura de Alfonso XI se convierte en “escudo y defensa” de la Cristiandad toda.

Elena Nuñez González (2004) señala el aspecto demoníaco del “moro” en un episodio del *PFG* donde se manifiesta el canibalismo:

dezian e afirmavan que los vieran cozer
cozian e asavan omnes pora comer;
quantos que lo oian ývanse a perder
non sabyén con gran miedo dónde se asconder⁸

6 Cantar del Mio Cid, , Edición de Alberto Montaner, Crítica, Barcelona, 2000.

7 Nuñez González E., “El “otro” como ser diabólico: “Poema de mio Cid” y “Poema de Fernán González”, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004. URI: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc66899> (fecha de consulta 13 de Julio de 2015).

8 Vid. Nuñez González E. 2004.

La necesidad de construir la imagen de Alfonso XI como “defensor de la cristiandad” responde, como señala Fernando Domínguez Reboira, a una operación en busca de la identidad cristiana española, iniciada con Alfonso X. Podría verse al *PAO* como mero reflejo de dicha operación si observamos de que manera la progresión de la imagen del cristiano español se construye a través de la campaña militar contra el infiel:

*La cristiandad española era una sociedad de frontera, una sociedad que había encontrado su identidad en la lucha contra el infiel. La ideología de la clase dirigente estaba dictada por las armas y no por las letras.*⁹

La imagen del “moro” está directamente construida en oposición a la figura de Alfonso XI, con el que se medirá no sólo las virtudes de un rey sino de toda una religión; esto se articulará al menos en dos formas bien definidas: por un lado las “virtudes” y defectos de la realeza pagana y por otro lado, el accionar “colectivo” de un pueblo. Intercalando con episodios referidos a la imposición de la autoridad de Alfonso XI dentro de su reino, el autor del *PAO* nos presenta en seis estrofas (estrs. 361-366) la dinastía de los reyes de África, para llegar luego a la figura del rey Albohacén, con el cual Alfonso XI se contrastará como espejo real. Se describe al rey de los moros como un “rey sabedor de guerras” (363b), “de muy gran alteça” (418b), un rey que supo controlar las revueltas internas de su reino, “-muy señor fue de sus tierras-”(419b) y como tal el único en grandeza equiparable a Alfonso XI “En el mundo non avia/rey de (a)tanta conpañia” (423ab). Además, estratégicamente, el narrador del *PAO*¹⁰ coloca en boca de los moros, alabanzas sobre Alfonso XI, podemos ver, por ejemplo el caso del infante Abomelique:

Yo non oviera manciella
si yo fuere arrancado
de aquel rey de Casti(e)lla
que es un rey muy onrado” (858).

Tras declararle Albohacén la guerra santa a Alfonso XI (909), el narrador coloca al rey

9 Reboiras Domingues F. “La España medieval, frontera de la Cristiandad”, Notandum Año XIV N.º 27, 2011, pág. 112

10 Esta operación que realiza el narrador se repite a lo largo del *PAO* y sólo mencionamos algunos ejemplos para ilustrar el punto. Puede verse por ejemplo otras referencias a esta operación de “dar” su opinión personal y luego validarla con otra más autorizada a lo largo del *Poema*.

moro (estr. 917-925) como un digno rival para el rey de Castilla, en un ejemplo de sinécdoque simétrica para ambos reyes: la derrota de Alfonso XI representará la derrota de toda la cristiandad (934) y la derrota de Albohacén será la derrota de los infieles.

La imagen positiva de Alfonso XI¹¹ es construida desde su infancia: todos sus dotes y virtudes son brindadas por Dios, al cual el rey castellano recurrirá en reiteradas oportunidades para solicitarle su ayuda, y como buen cristiano, para agradecerle cuando Dios le responde a sus pedidos. La plegaria dentro del *PAO* también cumplirá un doble rol para la construcción de la imagen del moro; por un lado señala lo erróneo de la fe pagana y por el otro convierte el accionar de Alfonso XI en una “cruzada” cristiana contra los enemigos de Dios. El arzobispo de Toledo don Gil al exhortar a los cristianos con su oración (estr. 1521-1526), pone de manifiesto (ratifica) algo que ya aparece al comienzo del *PAO*: Alfonso XI es el elegido de Dios para llevar a cabo su obra en la Tierra (en este caso Castilla).

Esta operación, que se repetirá e incrementará a lo largo de todo el *PAO*, tendrá su momento culminante cuando el autor del Poema, manifieste la voluntad divina, en palabras del Papa Clemente:

Dixo luego el Padre Santo:

«Roguemos por este rey,
nuestro escudo e nuestro manto,
braço mayor de la ley (1918)

e incluso colocará en boca del pontífice, un discurso que conjugará la historia y la profecía:

Nin nunca fue nin será
tan buen rey entre cristianos
que fizo nin que fará
atanto bien con sus manos (1920)

11 En este caso sólo haremos una breve mención de las cualidades de Alfonso XI a modo de ilustración. Para ver una mejor y completa descripción de la imagen del monarca ver Janin E., “El rey y la nobleza en el Poema de Alfonso Onceno y la Gran Crónica de Alfonso XI: Construcción ejemplar del rey en el relato del proceso de pacificación interna de Castilla”, *Hispanic Research Journal*, Vol. 12, 2011, 3-17.

A medida que avanzan los enfrentamientos entre Albohacén y Alfonso XI, las cualidades positivas que se tienen unos de otros van cambiando:

Aquel señor de Marruecos
que mi villa tien cercada
fago cuenta que son puercos
e que los tengo en armada (1135)

La animalización del enemigo, procedimiento recurrente por parte del narrador al momento de construir la “imagen” del moro, siempre se refiere a especies de baja alcurnia “osos de la tierra” (1244b) “puercos” (1244c) “javali” (1245b)¹². La imagen que proyectan los moros sobre los cristianos, sin embargo, se realiza con el mismo mecanismo, apuntando al carácter religioso de sus defectos “cristianos maladantes”(1385c), “paganos” (1648a), pero intercalando virtudes de Alfonso XI “esforçado” (1628b). En muchas oportunidades el autor del PAO realiza una doble operación en una misma estrofa:

Todos están predicando
en la su fe mentidera,
e como toros bramando
e rezando la gomera (1576)

Aquí operan dos imágenes simultáneas en un procedimiento que se repetirá a lo largo de todo el *Poema*: 1° la descalificación de la fe de sus enemigos (mentidera) y 2° la animalización del enemigo infiel (toros bramando).

Las alabanzas de los cristianos hacia los moros (que son pocas) son realizadas al “colectivo moro” siempre referidas a sus destrezas militares. Esto se observa de manera clara, en el episodio del cerco de Tarifa, donde en voz de don Juan Manuel, hace circular dicha imagen “ Sodes buenos caballeros / fezistes buena fazaña” (1469ab).

El enemigo de la fe será la excusa de la unión (aparente) de los cristianos frente a los enemigos de Dios, logrando así un apoyo del Papa y de otros reyes cristianos, como el

12 En este sentido Nogales (2010) señala: *La animalización del contrincante político no sólo tenía un mero fin de desprestigio. La propia etiqueta de “bestial”, que tenía implicaciones de carácter religioso, buscaba, de una forma más o menos explícita, al negar la condición humana de la/s persona/s a quien/es se aplicaba, legitimar el dominio sobre ésta/s y, en casos extremos, la eliminación física del contrincante político exterior -principalmente el Islam- o interior.* Nogales ., “Animalización, sátira y propaganda real: la metáfora y la alegoría animal como instrumento político en la Castilla Bajomedieval (siglos XIV-XV)” Signum, 2010, vol. 11 n. 1, 289.

rey de Francia.

Esta nueva identidad de los cristianos castellanos en el *PAO*, puede verse como una necesidad de contrarrestar la imagen negativa que el resto de Europa tenía sobre España. La convivencia de los judíos, musulmanes y cristianos en España no era bien visto por la Curia romana. Y esto lo pudieron corroborar los españoles (aragoneses, navarros y castellanos) en su intención expansiva sobre territorios más allá de la península ibérica. La convivencia cultural y religiosa, señalada por varios historiadores, responde mas bien a una necesidad de orden político mas que a una aceptación de la diversidad religiosa. Es en este sentido de Domínguez Reboira remarca:

*Europa exigió de España la reconquista de su identidad cristiana sin concesiones a formas de convivencia o formas de cultura que ponían en entre-dicho la intolerante concepción exclusivista del «orbis christianus» donde sólo cabía una alternativa: creer en Cristo o morir. España dejó de ser tolerante cuando se quiso adaptar al modelo de cristiandad propugnado en Europa*¹³

La cosmovisión del moro, desde la perspectiva cristiana, se reduce entonces a una noción meramente operativa: el narrador necesita dentro del *Poema* la construcción de un “enemigo externo” que unifique a los cristianos y la manera en que ese enemigo de la fe , construye la imagen del “otro” le permite actuar en reflejo. Es por ello que los episodios donde los moros construyen una imagen de Alfonso XI, aún utilizando el proceso de animalización, no sirven mas que para resaltar sus cualidades positivas (estr. 2338-2339) , por ejemplo cuando el rey de Granada reconoce la fiereza y la predilección de Dios sobre su contrincante.

La utilización de la animalización como proceso de construcción de una imagen positiva para los cristianos (en especial la figura regia de Alfonso XI) y para detractar al enemigo de la fe cristiana (moros, paganos, musulmán) permite al autor del *PAO* realizar un contraste interesante con el monarca castellano en su rol de defensor de la santa ley.

La cosmovisión del moro funciona como un dispositivo que le permite al narrador del *PAO* elevar las cualidades de Alfonso XI, al mismo tiempo que por oposición desarticula a aquellos enemigos internos que le impiden alcanzar su objetivo. La pacificación interna del reino realizada por Alfonso XI (y retratada por el autor del

13 Reboiras Domínguez F., óp. Cit., 117.

PAO), le permite a éste enfrentar al infiel, como una unidad cristiana (en la diversidad) y sentará las bases para convertir en el futuro, a todo enemigo de la corona castellana, no sólo en un enemigo de Dios, sino de toda la cristiandad.